LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año II. | SALDRÁ DOS VECES AL MES. | Núm. 25.

Á NUESTROS ABONADOS.

Ayer nos parece, cuando atrevidos y osados nos lanzamos á la palestra periodística, impulsados por la fé en nuestras santas máximas, y ya hace un año que vivimos en la prensa, sostenidos del favor del público y al que no damos en cambio de su dinero, la mas pequeña belleza literaria, por ser muy rudimentaria nuestra inteligencia, sino las verdades que manan de la REVELACION GENERAL qué tanto consuela al alma, qué tanto incita á romper con el vicio y amar á la virtud y que nos reconcilia tanto con Dios nuestro celestial bienhechor.

Poco prometimos al comenzar nuestras modestas tareas, queriendo siempre que las obras dijeran mas que lás palabras, matando así el reinado de la «charlatanocracia,» y no solo hemos cumplido nuestro compromiso, sino que tambien nos hemos escedido en bien de nuestros suscritores y en favor de la propaganda, dando 4 páginas mas desde los primeros números y aun publicando suplementos cuando ha sido necesario. Si este ha sido nuestro comportamiento, de igual modo será en el porvenir, si obtenemos la recompensa que apetecemos, la cual es, ser ayudados por nuestros constantes suscritores.

Deseando mejorar notablemente el papel de nuestra revista y no habiéndolo encontrado mejor en el mismo tamaño, hemos variado, desde este número, las condiciones materiales de nuestro humilde periódico, dándole una forma mas elegante é imprimiéndole en buen papel, con el fin de igualarle á las publicaciones de la misma índole.

Con el afan de dar á nuestra Revista todas las ventajas posibles, hemos emprendido estas reformas, seguros de merecer como hasta aquí, la proteccion de nuestros correligionarios y la de los hombres pensadores que buscan, en el estudio de las manifestaciones intelectuales, la verdad mas en armonía con su sér, para hacerse con ella y estudiar despues sus detalles y afinidades.

LA REDACCION.

ALICANTE, 10 DE ENERO DE 1873.

LA BOLA DE NIEVE.

Antes de la aparicion en el mundo de la prensa; antes acaso que hubiese sido concebida la heróica idea de ver la luz pública, para propagar nuestra santa y regeneradora doctrina de caridad y ciencia, para combatir con *escribas* y *fariseos* el trasquilo de sus ovejas y para resistir el mortal sarcasmo y el cruel ridículo de los *espíritus fuertes*, que zahieren á guisa de sábios, despreciando lo que no entienden y no pueden abarcar con su miope mirada; mucho antes de ser realizada esta concepcion, ya cantaba la gente clerical y tañia en el Semanario laud, dulces

endechas, por la pasajera estancia que habia tenido el Espiritismo en Alicante, por la vida fugáz, mezquina, que habia gozado el entretenimiento inocente, el juego infantil, mago ó demoniaco, de *hablar con los muertos*. Y sin embargo, los muertos hablan, los muertos han hablado, los muertos hablarán, mal que les pese á todos los católicos nuevos; que en esto de dar libertad, ni á los muertos se la reconocen, y eso que están ya, por fortuna, fuera de su jurisdiccion! Los muertos hablan, y la vida clerical y la vida de la Iglesia y la vida de sus dogmas, se sustenta, se basa en el lenguaje de los *muertos*, en la revelacion de *ultra-tumba!*

Como la nubecilla de verano, que ligera y vaporosa se atreve á empañar el limpio y sereno azul del cielo, y que la presencia de un despótico rayo de sol abrasador, la hace huir avergonzada de su atrevimiento, desapareciendo por encanto; así decian, que habia desaparecido de la diáfana esfera de la inteligencia en nuestra bella pátria, la ténue mancha de la BUENA NUEVA, la creencia en la vida real, en la existencia activa, que proclama la razon y que sintetiza la lógica.

Mas no fué así, y disgustos les ha costado convencerse de la realidad. Como el pólipo á la roca, del mismo modo se ha pegado la verdad espiritista en la conciencia individual de los lucentinos y adherida de esta manera, no solo es difícil de arrancar, sino que crece y aumenta como aquel animálculo, propagándose infinitamente y reproduciéndose sin cesar. Toda idea es en sus manifestaciones primeras débil y raquítica y fácil á presentar flancos al ataque y cuerpos al destrozo de la calumnia y al martirio de la befa; pero cuando se desarrolla con el asíduo trabajo y fatiga que le produce la lucha, y agranda el campo de la accion, y ensancha el horizonte de su vida, entonces se hace enérgica, potente y avasalladora y paga con tributos de bien el mal recibido, cegando con mundos de amor los abismos de odio abiertos por la guerra de las impotentes ideas que, con tanta saña, le cerraron el paso y la amenazaron de muerte.

Semejante á *la bola de nieve* ha sido la vida del Espiritismo; no solo aquí, en este pequeño rincon del mundo conocido, sino en todo el orbe. Pequeña, despreciable cuando apeñas cuenta minutos de manifestacion, se agranda y se hace respetable, á medida que se ve arrastrada por la necesidad y obligada á comprimir los elementos afines que se le agregan, y que reuniendo fuerzas, van multiplicándose en razon directa de los grados de su magnitud; centuplicando su importancia de dia en dia y desenvolviendo por su veloz carrera un volúmen colosal y una espantosa fuerza, que aplastan todos los obstáculos que se le opongan, para impedir su fin, por tradicionales que sean. ¿Quién les dijera, que la pesada mole que les aturde tanto, es *la bolita de nieve* que se brindaba ella misma á ser aplastada y que por un rasgo inaudito de magnaminidad les debe su gigantesca existencia?

Pocos eran en verdad los que iniciaron el movimiento espiritista en esta capital, pero así como una chispa es suficiente á producir un incendio que alumbrase la tierra, así las fuerzas reunidas de aquellos *locos*, han hecho nacer de la semilla preparada por Jesús, la ciencia, la filosofía racionalista, la democracia y la civilizacion, millares de *cuerdos*, que comunican el fuego de su fé y el ejemplo de su doctrina, por todas partes, atrayendo á la consolacion los desventurados que maldicen de su Padre.

No pasó el Espiritismo, no; como no puede pasar todo lo que viene á ser la regeneracion de los pueblos. Todas las infancias son endebles, enfermizas y nos hacen presumir escasa vida en los séres; mas estos se fortifican nutriéndose y ejerciendo sus facultades, para cumplir la mision que aquí trajeran: así se fortifica el Espiritismo, pequeño niño, para muchos hombres pequeños, que no quieren ver el desarrollo de sus múltiples facultades científicas, que no quieren reconocer la mision divina que trae para dar á cada cual segun sus obras. Nuestras ideas que al principio eran motivo de risa y causa de regocijo, para tanto necio como en la sociedad pasa por sábio, sin estudiar un bledo, ha tomado carta de naturaleza, y no solo se la respeta y comenta como toda doctrina que tiene derecho ya á la consideracion pública, sino que muchos hoy juzgan los héchos bajo el criterio nuevo, sin haber rendido aun culto á nuestra filosofía.

La familia, esa fortaleza inespugnable del clero, donde ha colocado sus mejores armas, la preocupacion, el fanatismo, la ignorancia y el odio á toda innovacion, va cediendo el miedo cerval que nos tenia, por el tratrato con el diablo y admite sin asustarse nuestro modo de ver las cosas, tan especial bajo el punto de vista neo-católico. En todas ellas resulta algun médium, que viene luego á servir de núcleo para nuevas agrupaciones familiares, llevando hasta el infinito la propaganda por *impresion* que—aunque sola no la aceptamos por creerla perjudicial hasta cierto punto—hace prosélitos en una época en que el hombre gusta más del espectáculo que del estudio; de ver que

de comprender; de adquirir el hecho, *hecho*, á tener que estudiarlo y buscarlo.

Si los romanistas, esos ejecutadores del Cristo, que en su nombre dan torcida interpretacion á sus palabras, nos odian y atacan sin consideracion de ninguna especie, como si fuéramos hidrófobos canes que inoculan con su rugiente rábia la muerte y la desolacion, ó la baba asquerosa del vicio; si faltando á todas las consideraciones sociales desfiguran la verdad calumniándonos y hasta se burlan de nuestras humildes personalidades, como buen ejemplo son en Alicante, los Zarandona y Mollá, los Baeza y Corona; no así los materialistas, que, aunque intransigentes y esclusivistas como aquellos, parten siquiera del libre racionalismo y respetando las ideas, discuten con mesura y gustan estudiar los muchos puntos de contacto que les ofrecemos, en todo lo que nos apoyamos en la ciencia, en lo real.

Muchos son los materialistas que abandonando la escuela de la *nada*, habiendo *tanto*, han pasado á nuestras creencias que llenan el alma de realidades bienhechoras, probando, sin ningun género de duda, que entre estos es donde el Espiritismo hará mucho bien y conseguirá bastantes adeptos. Nadie, con mas razon que nosotros, puede atacar en sus bases el escepticismo, porque no partiendo nuestra fé de idealidades y de fenómenos inesplicables ó sobrenaturales, damos cuenta de cada hecho segun el adelanto científico y á medida del grado de cultura intelectual y el desarrollo de virtud. Por esto, pues, los realistas que nos encuentran bien situados en el terreno racional, desvian las discusiones y huyen del terreno de los actos ó fenómenos y se refugian en el mundo abstracto, donde quieren pelear valiéndose de las mismas armas que han destemplado ya, en la lucha con las demás escuelas, que son puramente idealistas.

Esa llaga social que corroe y aniquila las fuerzas vivas del trabajo, y agosta y mata la fé, la confianza, la amistad y el amor; esa lepra llamada *indiferentismo*, amenazaba devastarlo todo, absorberlo todo, si providencialmente no hubiera aparecido en el dia del bien, el sol del Espiritismo. Hé aquí, el único bálsamo que curará ese mal ya endémico, por la falta de fé y de creencia y por la sobra de hipocresía y fórmulas con que se engaña la humanidad. Ya no hay indiferentes á la atronadora voz de la conciencia, y la doctrina nueva, que no es otra cosa que un eco repetido del deber, hará disminuir notablemente las formidables huestes de ese ejército invasor que, frio, impávido y hastiado, llevaba á la consuncion y á la muerte á toda la nueva generacion.

El Espiritismo es una verdad que se vá abriendo paso en la conciencia humana y que camina con la ley del progreso, lenta, pero seguramente, al fin de su destino moralizador y revolucionario: elevando la dignidad del hombre, y haciéndole descender del enfático trono del orgullo, donde le sentara la ignorancia, al democrático campo de la humildad y fraternidad donde le llevará la ciencia y en el que vivirá feliz por haber dilatado el límite de la familia con la federacion del amor. El hombre, dando calor á un gérmen que encerraba su corazon, hizo brotar el amor hácia un sér, que fué *ipso-facto* una mujer; pero que despues fué preciso dar parte de esta simpatía á los hijos ó que se aumentase la potencia de aquel y amando luego y dividiendo y multiplicando su amor, quiso á su familia, á sus amigos y á los amigos de estos; y mas tarde, su pueblo, su provincia, su nacion, su continente; hoy á toda la humanidad y aún hay ya, quien ama á todos los séres que pueblan la inmensidad de inmensidades.

El progreso es una verdad patente, pues además de ser un hecho real y positivo demostrado con el solo trabajo de volver la vista atrás, á ese triste panorama del pasado, á ese pavoroso caos lleno de lágrimas y trabajo, de abnegacion y vicio, de esclavitud é infamia, se demuestra tambien por ese incesante anhelo que aguijonea al espíritu, siempre activo y jamás dispuesto á quedar estacionado, inerte, aunque conciba la mas halagüeña y bella situacion, puesto que seria instantáneamente deshecha por otra mejor, producto de la fantasmagoría de la imaginacion.

Somos el ayer, el hoy y envolvemos el mañana. Por esto nuestra querida doctrina se difunde por el ámbito de la tierra avasallando al terror y á la ignorancia y preparando mejores dias. El estudio sustituye al fenómeno y los que ayer solo estaban dispuestos á prestar en aras del trabajo mental, el pobre sacrificio de pensar un poco, ante el hecho maravilloso de un hombre que en un estado especial hace correr rápidamente un lápiz sobre el papel y trascribe un *mundo*; hoy, mas levantados, mas activos y en particular mas convencidos del bien y objeto respetable de nuestro credo, sacrifican su tiempo y sus mundanales goces —que les producian antes el dolor, el hastío y el atenazador remordimiento— y prestan atencion á las idealidades puras de la meta-

física, estudian con ahinco la ciencia espiritista, trabajan con asiduidad por llegar á conocer las leyes naturales y con fé inestinguible practican todas las virtudes y anhelan llegar á la meta de la perfeccion.

Esta reaccion se vá demostrando mas cada instante y su incremento se hace patente, sobreponiéndose con rapidéz el estudio completo de la teoría á la práctica rutinaria y empírica que todos los adeptos hacen de los fenómenos espiritas, por no conocer los escollos mil que encierra esta conducta y las mil ventajas y buenos avisos que necesariamente encuentra quien se guia por la esperiencia acumulada; que no otra cosa es la ciencia, gran libro escrito por todos. Muchos obstáculos, disgustos y penalidades se encuentran, porque no en balde se desea conocer el infinito y penetrar por el umbral del templo de Minerva y de la gruta de lo desconocido, con solo los limitados conocimientos de la generalidad de las gentes; que si bien las guia el santo amor del progreso y bienestar, no les abandona sin embargo, la curiosidad maldita y el deseo vehemente de conocer el porvenir y de trocar la verdad y la moral, en horóscopos y acertijos, en filónes y chismografía.

Los sistemas se crean á fuerza de esperiencias dolorosas; la misma historia nos lo enseña, siendo la ciencia del dolor; y prueban una crasísima ignorancia y una pesada tenacidad, los que se empeñan en comenzar de nuevo, despreciando la doctrina, y sufren consecuencias dolorosas por no dejarse dirigir de quien no se impone y aconseja tales remedios, tan sencillos, tan metódicos y tan claros, que la inteligencia mas obtusa los proclama como buenos. Todo es relativo, no pudiendo caminarse á saltos. El hombre se inspira por la esperiencia de su antecesor y su propia razon le hace escoger el medio mejor para caminar por la escabrosa senda de la vida, esquivando los males y los inconvenientes que aquel pasó y anotando los que pasa como herencia dolorosa que deja á sus hijos; divina cadena intuitiva que ha marcado los linderos del progreso y ha sido la cuna del saber. Los que quieran conocer el Espiritismo y practicarle con buenos resultados, que estudien mucho y que se moralicen mas, que como dice Jesús, no se echan las perlas á los puercos, ni se pone la luz bajo del celemin.

Adelante, pues, y matemos la oscuridad del fanatismo con la luz de la verdad, el frio del escepticismo con el calor de la fé y la duda roedora del materialismo con la certeza de la existencia infinita del espíritu en innumerables estancias.

Antonio del Espino.

ESPOSICION UNIVERSAL DE VIENA.

En el pasado año y en 30 de Noviembre, recibimos un atento oficio, suscrito por la primera autoridad de esta provincia, en el que se nos remitia la invitacion que dirige á la prensa el Presidente de la Comision general española de la Esposicion de Viena.

La circular está adornada de elegante estilo y correcta diccion, y escrita con un sentido práctico, que revela conocimientos y estudios de lo que son esos grandes palenques del trabajo, donde luchan las naciones por la prosperidad de los pueblos. En ella se nos ruega remitamos varios ejemplares de este número, para que figuren en aquel certámen del progreso, y á tan cortés demanda, no podemos menos que contestar tan dignamente como merece el objeto que la guia; sintiendo mucho que los estrechos límites de nuestro periódico, nos impidan insertar íntegro tan apreciable documento, del que, sin embargo, estractamos dos párrafos que sintetizan el pensamiento que lo motiva.

«Ahora bien: la Comision general española pide á la imprenta periódica el concurso de su saber y de su influencia, y con este objeto me dirijo á V. en nombre de la misma. El ilustrado periódico de V. puede prestarla una cooperacion muy eficáz, y la Comision se honrará mucho si, como supone, se digna concedérsela.

Pero no se limita á este solo estremo el deseo de la Comision. Impórtale casi tanto que la imprenta periódica de España, muy ilustrada y muy concienzuda, tenga tambien su parte en la esposicion universal de Viena, y le invita, con este objeto, á que se digne destinar á dicha esposicion el primer número que el año 1873 publique su periódico. Este número podrá entregarse á la Comision general española, y conviene que contenga un resúmen en el que se haga constar la antigüedad de la publicacion, su precio de suscricion en la Península y en el estranjero, su circulacion dentro y fuera de España, y los demás datos que V. considere oportunos para apreciar debidamente la índole, carácter é

importancia del periódico. Escuso decir á usted que con seis ú ocho ejemplares del citado número tendrá bastante la Comision para el objeto que se propone.»

La Revelacion apareció el 5 de Enero de 1872, para cumplir el deseo de los numerosos espiritistas alicantinos; el de tener su representante en la prensa con el único y benéfico fin, de propagar la escelente, nueva é incontrovertible filosofía espirita y defenderla de los rudos y apasionados ataques de adversarios que la desconocian por completo. Como periódico que no responde á un pensamiento lucrativo y mercantil, sino á otro más desinteresado y humanitario, cual es el de comunicar á todos el bien que creemos poseer, la parte de verdad que creemos vislumbrar, tiene asignados los precios de suscricion sumamente módicos, para una revista quincenal de 12 páginas en 4.° mayor y de buen papel é impresion. Una peseta el trimestre en Alicante; en el resto de España, por un año 5 pesetas y 10 en el Estranjero y Ultramar.

En el año trascurrido solo hemos alcanzado el mínimun de 200 suscriciones en la capital y 100 fuera de ella. Como se vé, su circulacion es poca, pero en proporcion de su vida, no es escasa. En el Estranjero y Ultramar se la conoce por los cambios.

Con esto creemos dejar satisfechas las aspiraciones de la Comision y las necesidades de la estadística que deseaban.

El Instituto médico valenciano ha vuelto á ocuparse del Espiritismo, lanzando groseras calumnias que desdicen mucho de la gravedad de los *doctores*, y prueban una vez mas, que de aquello que no se sabe, todos los sábios son ignorantes tambien, á despecho de su ciencia.

Nuestro querido hermano en creencias, el doctor D. Jaime Feliu, ha salido á la defensa de nuestra cara doctrina, pronunciando dos brillantes discursos que tenemos el gusto de comenzar á insertar hoy, gracias á la galanteria de un espiritista de Valencia, que nos los ha remitido impresos:

ESTRACTO
DEL DISCURSO PRONUNCIADO
POR
EL DR. D. JAIME FELIU
EN EL ATENEO DE VALENCIA
EN DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

«Empezó manifestando que despues de las brillantes peroraciones del Dr. Serrano y Cañete pareceria osadía que levantara su desautorizada voz ante un público tan ilustrado, y en defensa de una doctrina tan poco conocida como ligeramente juzgada, pero que su ardiente amor á la verdad y su firme conviccion de que la Filosofía espiritista ofrece á la ciencia tesoros de inagotable luz y á la humanidad un porvenir de paz y de ventura, le obligaban. Dijo que iba á probar la verdad de la Filosofía espiritista, á defenderla de los inmotivados ataques que se la dirigian, y á demostrar que solo por y con ella se esplican satisfactoria y racionalmente las mas grandes cuestiones sobre el orígen del hombre y del mundo, que no pueden esplicarse por ningun otro sistema de Filosofía. Manifestó tambien que la reflexion y la razon serian las armas que esgrimiria en la presente contienda, con las que, sino persuadia, probaria que las bases del Espiritismo son indestructibles. Protestó que no emplearia el lenguaje de la sátira ni del ridículo que á veces se usa, á falta de razones, para atacar los razonamientos contrarios, porque estaba convencido que nada era tan digno como el lenguaje de la verdad para atacar el error y defender la verdad misma.

Prosiguió diciendo que lo principal en la presente cuestion era fijar lo que se entiende por Espiritismo; porque si los que lo atacan se forman de él un concepto equivocado, no atacan á lo que es en realidad sino á lo que pretenden que sea; y sentó que como sistema de Filosofía es «*La ciencia trascendental humana que trata de la existencia del espíritu, de su origen, de su objeto inmediato y cómo lo cumple, y de su objeto final y cómo lo alcanza.* Aseguró que esta definicion era esclusivamente suya y por lo mismo, ni la mejor, ni la mas propia de dicha Filosofía, pero que tal como la presentaba probaría que sus bases eran invulnerables.

Demostró luego, refiriéndose á su definicion, la existencia del espíritu, fijándose en la dualidad de tendencias que en el hombre se observan; y despues de una série de re-

flexiones concluyó con inflexible y metafísica lógica, que las tendencias que buscan el placer orgánico proceden del cuerpo, y que las que se remontan por los espacios infinitos de la creacion en busca del placer puro, de la belleza perfecta y del sumo bien, proceden de una sustancia inmaterial que en el hombre reside y se determina en pensamientos, sentimientos y voliciones, á la que llamó espíritu ó alma.

Siguió á *posteriori* determinando el orígen del espíritu, fijándose en la base del conocimiento, diciendo que el hombre se conoce y siente á sí en sí mismo, antes que conocer lo que está fuera de sí, conocimiento que no se esplica ni puede esplicarse, como no puede esplicarse por qué la materia es grave, la luz ilumina y el fuego calienta. Dijo que de este conocimiento subjetivo parte para conocer la verdad objetiva, y con una série de reflexiones, probó la posibilidad de la no existencia del mundo objetivo y con ella la necesidad de que existiera por sí y en sí misma desde toda eternidad, una causa absoluta y necesaria que le diera su sér y su existir, de lo que indujo que el espíritu es creado por Dios. Probó luego que el espíritu cumple su objeto inmediato en el espacio, determinando su actividad en el tiempo, es decir, por la ley del trabajo, que presentó, no como ley de castigo sino de mejora y perfeccionamiento, valiéndose para ello de pruebas sacadas de la formacion de nuestro planeta, de la aparicion sucesiva de los séres vivientes sobre el mismo, en los varios períodos geológicos, hasta al hombre, y que éste, venido á la tierra, sencillo é ignorante, realiza su progreso en sucesivas apariciones, llevando en cada nueva existencia, no solo las propiedades de conocer, sentir y amar que le dió el autor de la naturaleza, sino el fruto de su trabajo realizado, y que por esto presenta cada vez mas desarrollada su masa cerebral, que es el aparato sobre el cual actúa el espíritu para sus manifestaciones, en lo que basó el progreso histórico de la humanidad y en ello creyó tener el medio racional de esplicar los diversos sentimientos y aptitudes de cada hombre. Luego por el mismo método demostró que, conforme á la esencia de la actividad espiritual y su inagotable tendencia de conocer, sentir y amar, la vida del espíritu es infinita, y que debe realizarse en el infinito espacio de la creacion y en el infinito del tiempo, hasta alcanzar la fuente de la verdad, objeto codiciado á la vez del pensamiento, del sentimiento y de la voluntad.

Dando entonces por sentado que las bases de la Filosofía espiritista son indestructibles, recordó que en el primer dia en que habló sobre el tema que se discute, el Dr. Serrano y Cañete, aseguró que el Magnetismo y el Espiritimo no podian ser examinados ni por la Filosofía ni la Teología, y que solo debian serlo por la Fisiología, y llamó la atencion de los académicos sobre la necesidad que hay de probar las afirmaciones, porque ante la ciencia solo tienen valor las pruebas de razon ó de esperiencia. Luego demostró que siendo la Fisiología la ciencia que trata de las funciones orgánicas del hombre y por estension de las de los animales y vejetales, nada tiene que ver con el Espiritismo, que es la ciencia que trata del espíritu, que es una sustancia simple, inmaterial, intensa é inestensa, que no tiene órganos, y que por esta razon solo la Filosofía es la ciencia llamada á examinar la mayor ó menor verdad de aquella doctrina.

Con objeto de probar que la Filosofía espiritista es la única que esplica racional y reflexivamente las mas grandes y trascendentales cuestiones sobre el orígen del hombre y del mundo, hizo un ligero, pero profundo exámen de los varios sistemas filosóficos, que redujo á cuatro: el materialismo, el panteismo, el idealismo y el espiritualismo, sin contar el espiritismo que el Dr. Serrano habia calificado de *doctrina fanática y embaucadora*. Fijándose en el sensualismo, basado en que la sensacion produce la idea, examinó la sensacion y demostró que no era causa del conocimiento, sino un motivo para exitar la actividad espiritual que es la que percibe inmediatamente la sensacion y el objeto que la causa. Por presentar el alma pasiva y no activa, por ser de precisa necesidad que se conocieran todos los objetos que impresionan nuestros sentidos, si el supuesto de este sistema fuera verdadero, y por la imposibilidad de que el organismo pueda convertir una nocion material en idea inmaterial, indujo la falsedad de este sistema. Dijo que si la sensacion es la idea, no pueden formarse sino de séres materiales, y que por esta razon el sensualismo escluye las abstractas, intelectuales y morales que solo acepta como ficciones; y que ya que afirma que el *cerebro se mueve* para pensar, el consecuente Cabinis suprimió la palabra espíritu ó alma, y dijo: *El cerebro piensa*, convirtiendo naturalmente el sensualismo en materialismo, que no admite la existencia de Dios ni la del alma. Observó luego el absurdo de este sistema que presenta las ideas como producto de la inteligencia del hombre, y posteriores á él: pero como antes de existir el hombre en nuestro planeta existian los animales, las

plantas, los planetas y las estrellas, en sublime concierto y armonía, indujo de ello que se habian realizado conforme á una inteligencia suprema que les habia concebido antes de darles la existencia. De esto concluyó que la idea de todos los séres que han sido, son y serán, existe desde toda eternidad en la infinita inteligencia de Dios, y que por lo mismo no son las ideas anteriores al hombre.

Examinó enseguida el panteismo que consideró bajo el solo aspecto de que: *la inteligencia universal no individualizada, es la que piensa en el hombre.* Dijo que esta inteligencia universal debia ser infinita, y como tal perfecta, y que si pensara y obrara en el hombre, este jamás se equivocaría y poseería la verdad, y que todos los actos humanos serian justos y buenos. Manifestó ademas, que pensando la inteligencia universal en cada hombre y en todos, deberian formar estos idénticos juicios sobre una misma cosa, porque la misma inteligencia absoluta no podria tener sino una manera de conocer y siempre verdadera. Pero como la esperiencia muestra lo contrario, pues los pensamientos, sentimientos y voliciones de un hombre son propias y esclusivamente suyas y no de los demás, quienes á su vez tienen tambien sus propios pensamientos, sentimientos y voliciones, distintas de aquel y de todos los otros, de esto indujo el absurdo del panteismo, que sienta que el hombre es Dios ó parte suya.

Examinó en seguida la Filosofía idealista que se basa en que existen las ideas independientes de la inteligencia del hombre, y cuyo axioma es: *que las ideas son la razon superior de cuanto existe.* Añadió que este sistema no admite nada real ó que el mundo objetivo es una ilusion, y afirma que el entendimiento no conoce sino por aquellas ideas que descienden á ella y constituyen su *inteligibilidad.* Dijo que si con estas ideas conoce el hombre, tampoco puede equivocarse, porque siendo ellas la razon superior de cuanto existe, han de dar siempre un conocimiento exacto. De esto infirió que el *idealismo* es el *panteismo*, y concluyó que es un sistema absurdo.

Examinó enseguida el *Espiritualismo* que sienta, dijo, que el espíritu tiene ideas que están en Dios, ó que, segun Mateos Martin, *Dios, al crear al espíritu, tiene que darle una suma de ideas*, que le sirven de tipo para el conocimiento. En esto fundado, probó que si el hombre tiene ideas que están en Dios son perfectas, y que teniendo ideas perfectas ha de adquirir siempre conocimientos verdaderos. Como en este sistema se hace á Dios subordinado al hombre, con lo que se niega la omnipotencia infinita, indujo tambien que era absurdo. Propuso luego como ejemplo de las cuestiones trascendentales que solo pueden resolverse por la filosofía espiritista, la de indagar la causa y origen de los sentimientos con que el hombre aparece en la tierra, esto es: que hay niños que tienen buenos sentimientos y otros sentimientos malos; cosa que los sistemas mas religiosos pretenden esplicar diciendo: *Son secretos de Dios que el hombre debe respetar.* Entonces sentó, que siendo Dios la suma Justicia, és siempre justo lo que de Él procede; y que siendo el sumo Bien, no es nunca autor del mal. Y preguntando dubitativamente si hay ó no otro medio de esplicarlo, se contestó diciendo que la Fisiología y la Anatomía pretenden tener la clave pero que es falsa, puesto que consideran como causa lo que no es mas que un efecto, suponiendo que el hombre obra segun el desarrollo de su masa cerebral, á la que atribuyen los pensamientos, sentimientos y voliciones. Este problema dijo: que se resolvia reflexiva y racionalmente en el estado aun de atraso humano, conforme á la Filosofía espiritista, para la cual basta que se estudie si es ó no cierto que antes que la actividad espiritual se determine en sentimiento, debe de haberse determinado en pensamiento; y concluyó reflexivamente que primero es el pensamiento que el sentimiento; y que ya que el niño al nacer trae consigo sentimientos, implica esto que su espíritu ha determinado su actividad en otra existencia ó vida anterior.

Se refirió despues á lo que en la sesion anterior el Dr. Serrano y Cañete dijo, que en 1861 habia en los Estados-Unidos mas de 60,000 espiritistas que vivian embaucando á las gentes, é hizo observar que si lo hubiera proferido en aquel pais lo hubieran desmentido, como lo desmentía el proceder de los espiritistas de Barcelona, Madrid, Sevilla, Cádiz, Alicante y Valencia; y refiriéndose tambien á la calificacion de fanáticos, embaucadores y locos que se dá á los espiritistas, recordó que de fanáticos, embaucadores y locos habian sido tratados en todos tiempos, los regeneradores de la humanidad. Que de embaucador y loco fué tratado Sócrates en el teatro de Atenas, preparando así el fallo del tribunal que le condenó á beber la cicuta por ateo, siendo así que enseñaba la existencia de un solo Dios; que por embaucador, loco y ateo fué condenado Jesús, que vino á enseñar y practicar la ley de justicia y la de amor y caridad; que por embaucador y loco fué condenado Galileo, porque enseñó

que la tierra daba vueltas alrededor del Sol; que de embaucador y loco fué tratado Colon, y su locura reveló un mundo; que de loco fué tratado Francklin por la Academia de Boston al leer la Memoria que presentó sobre la electricidad y los pararayos, y la electricidad une con la velocidad del rayo á los habitantes de uno y otro continente; que de loco fué tratado Fulton por el Instituto de Francia al examinar su proyecto de las máquinas de vapor que Jorge Watt regaló á Inglaterra; y que si estos y otros mil génios de la humanidad habian sido tratados de embaucadores y locos, no le sorprendia que se tratara de embaucadores y locos á los espiritistas. Dijo que le parecia natural, y que no veia en ello otra cosa que un concepto de los que se creen sábios al tratar de lo que no entienden. Trascurridas las dos horas de reglamento, se acordó que el lúnes seguiría en el uso de la palabra el mismo Dr. Felíu sobre el mismo tema, y se levantó la sesion.

Valencia 16 Diciembre de 1872.»

CREDO RELIGIOSO Y FILOSÓFICO
DE LA
SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL
DE LA REPÚBLICA MEJICANA.

Fuera de la caridad no hay salvacion.

La Sociedad Espirita Central de la República Mejicana, declara:

Que se halla enteramente conforme con las doctrinas enseñadas por Mr. Allan-Kardec en todos los libros y escritos que publicó acerca del Espiritismo á saber:

El libro de los Espíritus; *El libro de los médiums; El Evangelio segun el Espiritismo*; *El Cielo y el Infierno*; *El Génesis, los Milagros y las Predicciones*; *Qué es el Espiritismo*; *el Espiritismo en su mas sencilla espresion; Resúmen de la ley de los fenómenos espiritas*; *Viaje espirita en* 1862; y demás publicaciones hechas en la *Revista Espirita* de Paris.

Para hacer tal declaracion, la Sociedad ha tenido presente que:

1.°—No hay uno solo de sus miembros que no haya debido á las obras de Allan-Kardec su instruccion espirita.

2.°—La escuela de Allan-Kardec es universalmente reconocida.

3.°—Todo en la doctrina Kardec está de acuerdo con los alcances de la razon humana.

4.°—Nada en dicha doctrina es dogmático, sino claro, lógico, y basado en el principio de la justicia, y así, léjos de imponerse autoritativamente, dá al hombre una creencia de acuerdo con sus mas nobles aspiraciones y á las leyes imprescritas de la conciencia.

5.°—A nadie quita el libre exámen, ni impide buscar ó indicar mejores principios que los que ella profesa.

6.°—Sus principios vienen á coordinarse y ajustarse con estraña regularidad y concordancia, habiendo sido obtenidos por una gran variedad de médiums, á los cuales indudablemente se comunicaron Espíritus de los mas elevados que pueden intervenir en la Tierra, siendo tal circunstancia una garantía de la autenticidad original de su enseñanza.

7.°—Las otras sectas, además de ser insignificantes, han caido en descrédito por no atender al anhelo científico y filosófico de la humanidad.

8.°—Ninguna otra doctrina demuestra los obstáculos de la práctica espirita, dando tan útiles consejos para evitarlos.

9.°—Está probado hasta la evidencia que hace mas prosélitos qne cualquiera otra; y

10.°—Siendo necesario, indispensable, propagar nuestras creencias con uniformidad y sin contradicciones, no dejando á la voluntad de cada uno crear sectas individuales que encaminen á objetos contraproducentes, sino regularizando la accion de la Sociedad útil y productivamente, debia elegirse la doctrina de Allan-Kardec, en atencion á sus ya mencionados méritos.

Mas debiendo la Sociedad dar á conocer á los profanos en el Espiritismo cuál es el resúmen de sus doctrinas religiosas, filosóficas y morales, á fin de que pueda imparcialmente juzgarse de su carácter, tendencias é importancia, hace la siguiente profesion de fé:

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

Cree que este Sér, que reune en sí una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.

Cree que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoracion infinita.

Cree que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido, de la felicidad celeste.

Cree que Dios ha impuesto á la Creacion una ley inalterable: EL BIEN.

Cree que se debe adorar á Dios, amando y practicando el Bien.

Cree que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes; siendo su mejor altar el corazon del hombre virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable.

Cree que Dios no exige que el hombre profese determinada religion, sino que sea bueno, humilde, y sobre todo que ame á su prógimo como á sí mismo.

Cree que entre todos los espíritus enviados á la Tierra con misiones divinas, Jesús el Nazareno, fundador del Cristianismo, es quien ha enseñado la moral mas pura, que consta en muchas de sus predicaciones contenidas en los Evangelios.

Cree en la existencia del alma ó Espíritu. ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y estrictamente responsable de ellas ante Dios.

Cree en la inmortalidad del alma.

Cree que cada Espíritu es premiado ó corregido segun sus obras.

Cree que las recompensas y las penas no se realizan en determinado lugar, y que pueden ser de tres clases: morales, que dependen únicamente de los goces ó sufrimientos del Espíritu; materiales, causadas por las vicisitudes de la vida humana á que el mismo Espíritu puede estar sujeto; y materiales y morales á la vez.

Cree que las penas nunca son eternas, y que Dios acoge siempre bondadosamente al Espíritu que se arrepiente apartándose del camino del mal.

Cree que en el espacio hay infinidad de mundos habitados por séres pensadores, sometidos como nosotros á la ley del progreso universal é infinito que conduce á Dios.

Cree en la pluralidad de existencias del alma, ó lo que es lo mismo, en la reencarnacion del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto ó de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfeccion.

Cree en consecuencia, que el Espíritu puede tener un número limitado de encarnaciones en un mismo mundo, por espiacion. progreso ó purificacion.

Cree que todos los Espíritus llegarán á ser enteramente impecables, dependiendo de su voluntad la prontitud en conseguirlo.

Cree que una vez alcanzada por el Espíritu la impecabilidad, su poder en ciencia y en bondad crece sin cesar é indefinidamente, aumentando sus atributos, y siendo estos cada vez mas perfectos.

Cree que ningun sér de la creacion sufre sin haberlo merecido, ya en su presente ó en anteriores vidas; pues Dios, infinitamente bueno, es incapaz de hacer el mal, ni que el padecimiento sea estéril, y cuando el Espíritu sufre sus pruebas ó espiaciones con resignacion, debe esperar recompensa.

Cree que el Espíritu es siempre indivisible por esencia, y que jamás pierde su individualidad; estando limitado: en las encarnaciones, por la materia típica correspondiendiente á los diversos mundos inferiores ó de purificacion; durante su erraticidad en el espacio entre una y otra encarnacion, por una naturaleza fluídica ó *perispíritu*, semimaterial, ethérea, invisible, intangible é inapreciable para nuestras percepciones puramente orgánicas; y una vez impecable, por su génio ó carácter especial.

Cree que valiéndose del perispíritu y de otros flúidos el Espíritu errante, en virtud de leyes naturales, puede verificar ciertos fenómenos que le hagan perceptible á nuestros sentidos.

Cree, por lo mismo, en la comunicacion del Espíritu libre con el encarnado, ya sea obrando directamente sobre su inteligencia. ó sobre sus sentidos y demás órganos, así como sobre los objetos que nos rodean.

Cree que gozando el Espíritu de un completo y libre albedrío, él mismo pide nuevas pruebas para purificarse ó espiar sus faltas, y que ninguna prueba es superior á sus fuerzas.

Cree que el Espíritu que acorta voluntariamente su espiacion, arrancándose la vida mundana que Dios le ha concedido, tiene que comenzarla de nuevo en condiciones semejantes, y despues de terribles sufrimientos, para poder ser digno de progresar.

Cree que el Espíritu, antes de alcanzar la bondad eterna, puede elevarse ó detenerse en gerarquía, segun su albedrío; pero no puede retroceder ni sufrir una retrocreacion, es decir, no puede trasformarse su esencia en otra inferior.

Cree que la comunicacion con los Espíritus desencarnados es: útil, para la enseñanza de la humanidad, porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes á que están sugetos, teniendo por consiguiente un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio, y á los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza, que provocan los desencarnados al manifestarse; filosófica, porque asienta á la Psicología sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes á la inte-

ligencia humana; y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduría.

Cree, por último, que el Espiritismo, como ciencia consagrada á tan trascendentales estudios, está llamado á regenerar el mundo, inculcando en el corazon de los hombres las sublimes verdades que enseña.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

APORTE ESPONTÁNEO. (1)

PASA, PISA, POSA Y PESA.

Se siente se *pasa* el tiempo
Que nos deja en su carrera,
Despues de ver como viene,
Mirando como se aleja.

En nuestro despecho *pisa*
Nuestra arrogancia, y se muestra
Como dogal de esperanzas,
Como pison de conciencias.

Posa en nuestro corazon
Dulces sueños y quimeras,
Que, luego son desengaños
Del alma que sueños siembra.

Y *pesa* su ruda planta
Tanto, que bajo su huella,
Despues de luchar en vano,
Nos hace polvo en la tierra.

No perdais esta leccion,
Jugando á la correhuela,
Que el tiempo como se vé:
Pasa, pisa, posa y pesa.

QUEVEDO.

(Revista Espiritista.)

(1) (Barcelona 28 agosto 1870.—Círculo privado de J. M. F.) Muchos de nuestros lectores conocen ya el fenómeno de los *Aportes*, una de las infinitas variantes del *Espiritismo esperimental*, esplicado por Allan-Kardec, en su *Libro de los Médiums* 2.ª parte capítulo V, núms. 96 y siguientes.

Presenciaron este fenómeno trece asistentes á la sesion, siendo las 4 de la tarde. Las precauciones é investigaciones que se hicieron ántes y despues para tener la seguridad del hecho, no pudieron menos que satisfacer á los concurrentes sin que les quedara ninguna clase de duda ni sospecha.

La poesía está escrita en una cuartilla de papel comun.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFÍA.

PRELIMINARES AL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO.

Con este título, acaba de ver la luz pública un libro, debido á la elegante pluma de nuestro amigo el Vizconde de Torres-Solanot, en el que se demuestran los principios fundamentales de la doctrina, con gran copia de hechos irrecusables y de profundos razonamientos, que prueban una vez mas la vasta erudicion y el completo conocimiento que del Espiritismo tiene su autor: libro que ha venido muy oportunamente á llenar un gran vacío, y ha facilitar la propaganda de la idea espiritista; porque es una verdad inconcusa que la naturaleza, en todos los actos y manifestaciones que ejecuta y complementa en el seno inmenso de la creacion, se sujeta á leyes eternas é inmutables, establecidas por la suprema causa creadora; siendo una de ellas, el que no se pueda pasar bruscamente, así en el órden físico como en el órden moral, de un estado á otro, de un tipo á otro, de un órden de ideas á otro diferente, sin que nazca de ello un antagonismo violento en los séres mismos que por sus naturales procedimientos, deban modificarse.

Jamás procede, á saltos, en ninguna de las trasformaciones que opera, sino, que las va ejecutando poco á poco, y por transiciones insensibles y graduadas. Por eso las ideas que han tomado asiento y se encuentran arraigadas en la conciencia de la humanidad, por absurdas que sean, no se pueden sustituir por otras, de un modo rápido y brusco; siendo preciso que, por una verdadera *epigenia* intelectual, se vayan reemplazando lenta y sucesivamente, hasta conseguir la completa trasformacion que debe realizarse.

El libro que anunciamos llena este objeto: puede considerársele como el puente que facilita el paso al estudio del Espiritismo; y el que lo lea y lo medite, sentirá nacer en su corazon el deseo vehemente de estudiar esta ciencia; primer paso de la trasformacion que

ha de operarse mas tarde. ¿Y quién habrá que habiendo colocado una vez su planta en las primeras gradas del santuario de esta filosofía encantadora y sublime, no siga marchando, con paso firme, hasta remontar á la cúspide?

El libro de nuestro amigo, atrae las inteligencias distraidas al estudio de esta nueva doctrina, que, si la han desdeñado hasta hoy, es porque no han fijado en ella su atencion.

Felicitamos cordialmente á nuestro hermano el autor, y recomendamos á nuestros lectores que lo lean detenidamente, y le presten toda la cooperacion que su importancia merece.

Hé aquí algunos párrafos recogidos al acaso:

«Del conocimiento de las leyes físicas y de las morales depende el progreso; quien las niega ó se opone á ellas, camina hácia atrás, se aparta de Dios. Fijos en estas verdades, los espiritistas aconsejamos y seguimos aquel estudio para acercarnos mas y mas á conocer lo que somos, nuestro porvenir y el infinito poder de Dios.

En nuestra empresa abrigamos esperanza. Diremos por qué.

Si bien nos hallamos en una época de duda y vacilacion, como sucede siempre que se desarrollan las transiciones, el sentimiento de la dignidad del hombre ha germinado en todos los pueblos civilizados y en todas las clases; sobre ese sentimiento debe comenzarse á cimentar el progreso encomendado á las próximas generaciones.

Los pueblos mas cultos demandan con insistencia luz, libertad y virtud (dignidad); los hombres pensadores abordan las mas altas cuestiones que nacen de esa aspiracion, y clases numerosas y entusiastas se disponen á escuchar sus lecciones y seguirlas. A la discusion inquieta sigue el razonamiento tranquilo; á la curiosidad superficial, el deseo de conocer los fundamentos y las causas, y á la fermentacion de las ideas que originan las crísis, las soluciones resultantes de las premisas esclarecidas.

Vuela una idea en el inmenso piélago de los pensamientos, y su estela luminosa atrae hácia sí las inteligencias que antes vacilaban mecidas en la duda; ellas obrarán tan pronto como vean el rumbo que se les trazó de la verdad. Cuanto mas profunda sea la impresion de aquella idea, mas violentos odios escitará; cuanto mas directamente ataque al despotismo y á la supersticion, á ese doble yugo que esplotaron los verdugos del pensamiento, mas resistencia hallará; cuanto mas se aproxime á la verdad, mas combatida será por los que han dominado y pretenden dominar sobre la ignorancia, manteniéndola en el error. No importa; la humillacion á que quiso sujetarse al entendimiento humano, avergüenza á éste; la dependencia ignominiosa á que se unció la conciencia, abochorna tambien; y la vergüenza y el bochorno que suben á colorar la faz de la humanidad, no tardan en llamarla sobre sí para despertar la conciencia que se manifiesta recordándola su pasado, enseñándola su presente, y mostrándola un porvenir en el cual debe levantar mas y mas su dignidad.

Ese recuerdo, esa enseñanza y ese porvenir, es lo que muestra el Espiritismo.»

. . . .

«Véase, pues, cómo lejos de ser el Espiritismo un abismo de tinieblas, es brillante luz que aspira á iluminar las inteligencias, no á alucinarlas.

No somos alucinados; la alucinacion es una representacion falsa, y nosotros partimos de hechos reales, evidentes; partimos de una potencia activa: el Espíritu.

No es, repetimos, una alucinacion; es un nuevo y necesario desenvolvimiento que indispensablemente ha de luchar con las ideas de su tiempo. Pero si aparece como una necesidad histórica, á la vez lleva en sí el principio verdaderamente activo de la historia. Es la espresion de una necesidad y la causa tambien de aquel nuevo desenvolvimiento. Resume lo histórico y lo racional. Es la síntesis que vendrá á esplicar todas las investigaciones, aprovechando todas las teorías.

Ciencia elevada y séria, es, sin embargo, accesible á todos; filosofía severa y abstracta cuando trata los mas profundos problemas de la metafísica, estudia al mismo tiempo y pone al alcance de las inteligencias menos cultas todas las cuestiones morales; habla al sentimiento y á la razon, no para ir en pos de ridículas quimeras, sino para entrar en el mundo de las realidades, abandonando el de las sombras y los fantasmas; no invade, en fin, el dominio de la fantasía, sino el de la ciencia; es una investigacion pura y sincera, dictada por el entendimiento y sancionada por la conciencia, que tiende á iluminar el camino que hácia la verdad guia.»

En *La Ilustracion Española y Americana* de Agosto último, se publicó una poesía del Sr. Hurtado, titulada *Serenata á una muerta*, con tal sabor espiritista, que hace pensar en el porvenir á los que en lo presente fundan su vida. Insertamos las cuartetas que mas relacion guardan con el por qué de la accion fluídica.

. . . .

. . . .

Tánto pienso en tí despierto
y tánto sueño contigo
que ya no acierto á esplicarme
si estoy despierto ó dormido.

Soñé anoche que vivías,
que estabas cerca de mí:
desperté, y estaba solo,
solo, despierto, y sin tí.

¿Qué génios son esos génios
que durmiendo nos engañan?
¡Si apenas pasa una noche
que no sueñe que me hablas!

Despierto, siempre estoy triste,
dormido siempre estoy bien:
y es que, de noche y dormido,
mis ojos te suelen ver.

¿Qué es lo que ocurre entre sueños
que no lo sé definir?
¿Es que vuela á tí mi alma
ó la tuya viene á mí?

. . . .

. . . .

¡Todas las noches, mi vida,
doy un beso á tu retrato,
y parece que tus ojos
me dicen siempre; *te aguardo*.

. . . .

. . . .

¡Ay! ¡Si vieras cuántas veces
ir por los aires te veo
con un ángel en los brazos
que vas cubriendo de besos!

. . . .

. . . .

Dicen que tanto pesar
me hará al fin enloquecer;
no lo temas, sé esperar,
sé rezar, y sé creer.

Cuando las dudas me asaltan,
tu dulce imágen contemplo,
y parece que tus ojos
me dicen siempre: *hasta luego*.

. . . .

. . . .

Cuando en la region que habitas
al cabo nos junte Dios,
¡cuántas cosas, vida mia
nos contaremos los dos!

Nuestros hermanos de Barcelona esclaman al insertarlas:

«Esto piensa y esto escribe el aplaudido poeta Hurtado, y cuando el público lo lee siente, se entusiasma y aplaude. Esto escribimos y esto pensamos nosotros, y cuando la mayoría del público lo lee, se sonríe, se burla y nos llama locos.

¿Quiénes son los verdaderos locos?»

MISCELÁNEA.

Otro propagandista.—El cura de Benejama, que no ha saludado, como todos sus compañeros, un libro de Espiritismo ó que si los ha leido, no dice lo que en ellos está, combate nuestra doctrina de un modo tan acentuado, que casi señala las personas que tienen la fortuna de llamarse espiritistas.

Estranjeros en aquel pais, incita á sus feligreses á todo rompimiento con ellos, cumpliendo con la máxima de Cristo: No hay judio ni gentil, no hay griego ni persa.

No es este el buen camino. Si quiere el padre recojer á esos hijos pródigos, trate de convencerlos y llevarlos al redil, con la uncion evangélica que debe caracterizarle y no con la pujanza que muestra en el púlpito, retando á que se le presenten, cuando sabe que allí no se puede discutir, que en la iglesia no tiene entrada la predilecta hija de Dios, la *Razon*. Ya se vería mas que apurado, si tuviese que probar sus argumentos ante una reunion de personas instruidas y despreocupadas; pero en el púlpito.....

ALICANTE.—1873.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
Vicente Costa y compañía,
San Francisco, número 21.